

DIOS PROVEE

Alimento para todo su pueblo en el desierto

Devocional Familiar
ALIANZA

TEXTO

Éxodo 16:1-21

INTRODUCCIÓN

Dios amó a los hijos de Israel, los escogió y los hizo un pueblo único para Él; en su caminar con ellos, Dios usó el alimento como herramienta para enseñarles quién era Él, su señorío y grandeza. El Señor sabía cómo era la naturaleza del pueblo de Israel, cómo estaba compuesto y cómo se había degenerado durante su larga servidumbre; por esa razón Él se dio a conocer al pueblo y en su enseñanza utilizó todos los medios: el hambre y la sed, el suministro de agua de la roca y el maná que llovió del cielo.

1. ¿Qué le enseñó Dios al pueblo por medio de su don?

Él quería que lo conocieran, si conocían a Jehová su Dios, conocerían todo lo demás; cuando el hombre conoce a Dios, se conoce a sí mismo, pero si piensa que se conoce a sí mismo, aunque no conozca a su Dios, está grandemente equivocado.

Dios deseaba enseñarles acerca de Él por medio del don del maná:

- **Les enseñó su cuidado**

Esto fue lo primero que Él hizo, les mostró que era su Dios y ellos su pueblo, que Él se dispondría a proveer para ellos. Cada persona tenía su gomer de maná. Cada mañana había una suficiente cantidad para cada persona de acuerdo a su ración para ese día. No sobraba nada y no faltaba nunca nada porque Dios cuidaba celosamente de cada individuo.

- **Les enseñó su grandeza**

Él les había enseñado eso en Egipto por medio de las poderosas plagas y en el mar Rojo cuando lo dividió con su vara poderosa; pero ahora les enseña cariñosamente, primero por la cantidad de maná, pues había suficiente para todos y esa cantidad cayó cada mañana durante cuarenta años.

- **Les enseñó su liberalidad combinada con su grandeza**

Cada día fueron alimentados, pero no de la manera que José proveyó al pueblo de Egipto, cuando tomó de todos ellos sus reservas para que compraran el grano y al final los tomó a ellos mismos para que fueran garantes ante Faraón y sus tierras se convirtieran en dominio absoluto de Faraón para que pudieran vivir. No había que pagar nada, no se aplicó jamás ningún impuesto. *Isaías 55:1* "A todos los sedientos venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid comprad sin dinero y sin precio, vino y leche." Entre más confiamos en Dios, más descubrimos su liberalidad. Él da a todos abundantemente y sin reproche.

- **Les enseñó su inmutabilidad**

Fueron alimentados con el maná a lo largo de toda su travesía por el desierto. Todo el tiempo cayó tan blanco y tan redondo, tan abundante y tan cerca de la tienda como la primera vez. Tan dulce, tan abundante y tan disponible gratuitamente para toda persona que decida salir a recogerlo. ¡Bendito sea Jehová porque no cambia!

- **Les enseñó su sabiduría**

Él les dio el mejor alimento para nutrir sus cuerpos en ese clima tan caliente. El Señor les proporcionó codornices en abundancia como respuesta a sus ansias, pues le menospreciaron; el Señor contestó su queja y cuando la carne aún estaba en sus bocas, muchos de ellos, cayeron enfermos y murieron. No era sano para ellos que comieran carne, el maná de lo alto era lo mejor para el pueblo, los cuales vivía en tiendas marchando de un lugar a otro. También mostró su sabiduría en la cantidad provista, siempre era la justa medida.

- **Les enseñó su bondad**

Los hijos de Israel conocieron también la bondad de Dios, pues no les dio alimento de mendigo, el trozo más pequeño del pan del cielo era delicioso al gusto; pan de nobles como dijo el salmista.

2. Dios convirtió el maná en una prueba para ellos

Su posición era muy placentera, no tenían que trabajar por el pan de cada día, solo tenían que salir a recogerlo, pero el punto es que era provisto cada día y no contaron nunca con una reserva. En ninguna región del desierto había un solo banco en que el pueblo pudiera poner su dinero; nadie podía recibir ningún dividendo y nadie podía atesorar nada. Cada israelita recibía lo que necesitaba para ese día y nada más. En esto constituía la prueba, ¿la pudieron pasar?

Como no había reserva para el grupo, no se volvieron más ricos, no había ninguna oportunidad para la codicia, pues se le daba la misma medida a cada persona. Llegó el momento en que el pueblo comenzó a murmurar. Allí radicaba la prueba de Dios para ellos. Lo mismo sucede con la gracia, Dios nos da la gracia que necesitamos pero no hay nadie que tenga alguna gracia en reserva. También lo fue en el almacenamiento los días viernes cuando debían recoger el doble, usar la mitad y guardar la otra mitad para el día siguiente. Así el Señor los probó, los examinó.

3. ¿Qué nos enseña Dios en relación a las cosas temporales?

- **Nos enseña que nuestras provisiones dependen de Él**

¿De dónde provino todo el maná? Todo provino de Dios, independientemente de las fuentes intermedias, todo lo que recibimos para nuestro sustento procede de Dios.

- **Nos enseña que nuestras provisiones son seguras por la fe**

Si el maná no faltó durante 40 años, tampoco el Señor dejará de suplir nuestras necesidades. Él te dará tu ración pues eres su siervo(a). *“Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” - Filipenses 4:19*

- **Nos enseña que nuestras provisiones tendrán que ser recogidas y preparadas por nosotros mismos**

Dios envió del cielo el maná, pero el pueblo tenía que salir cada mañana y recogerlo; cuando lo recogían, debían majarlo o molerlo para hacer tortas de él. Dios no patrocina la holgazanería, Él quiere que su pueblo trabaje y su regla es: *“El que no quiera trabajar, que tampoco coma.” - 2 Tesalonicenses 3:10*

- **Nos enseña que nuestras provisiones deben contentarnos**

Los hijos de Israel recibían lo suficiente para todas sus necesidades; no gozaban de lujos, pero sus misericordias diarias eran un lujo para ellos si lo hubieran valorado bien.

4. Dios nos instruye en cuanto a nuestro alimento espiritual

- **Si tenemos vida espiritual debemos alimentarla**

Dios nos dará maná del cielo, esto es el mismo Cristo, el pan de vida que bajó del cielo y debemos alimentarnos de Él, ser diligentes en cuanto al estudio de la palabra de Dios, en escudriñarla, levantarse de mañana para leer la biblia. El Señor dijo *“me hallan los que temprano me buscan.” - Proverbios 8:17*

- **El maná estaba siempre en el rocío**

Ellos ponían cuidado en recogerlo, pues se convertía en un dulce rocío para ellos; que así sea la Palabra siempre para nosotros, dulce rocío a nuestro ser.

- **El maná debía ser buscado continuamente**

Así debe ser buscado el alimento espiritual por cada uno de nosotros. No tratemos de vivir del maná del año pasado. Continuamente recorramos las praderas y alimentémonos. Vayamos a las aguas de reposo, bebamos y seamos saciados.

- **La forma de recoger el alimento celestial**

Se ponían de rodillas para recoger el maná, ya que siempre lo encontraban en la superficie del desierto. Con humildad debemos inclinarnos hasta el suelo en oración y de esta manera recibir el maná celestial.

- **El maná siempre era para el consumo inmediato**

Siempre que recibamos una promesa divina, oremos con base en ella y usémosla de inmediato. Siempre que tengamos un deber o mandato hagámoslo, si algo de la palabra de Dios se graba en nuestra mente, dejemos que penetre hasta nuestra alma y pongámosla en práctica.

• • •

CONCLUSIÓN

Dios hace que su Palabra sea más dulce para nosotros cada día, que tengamos buen apetito para alimentarnos de ella. La vida más grande es una vida de dependencia de Dios, esa es la verdadera independencia. El que no tiene nada, excepto lo que Dios le proporciona día a día, lo tiene todo porque Dios es suficiente. Mientras dependamos enteramente de la providencia de Dios y nuestra fe en Él se mantenga firme, podemos decir que estamos en excelente condición.